

# Marcando la diferencia:

## RECOLECCIÓN DE ARMAS Y DISPONIBILIDAD DE ARMAS PEQUEÑAS Y LIGERAS



Miliciano Ninja hace guardia en el centro de Brazzaville

La República del Congo sufrió tres guerras en la década de 1990. Los costos humanitarios han tenido gran alcance. Hay indicaciones conservadoras de que aproximadamente 10-15.000 muertes fueron directamente atribuibles a la última guerra en 1998-1999, aunque otros calculan que la cifra fue mucho mayor. La disponibilidad y el uso indebido de armas pequeñas y ligeras fueron consideradas por muchos una razón clave para la gravedad y prolongada naturaleza del conflicto.

Reconociendo los peligros que representa la fácil disponibilidad de armas, el gobierno de la República del Congo solicitó apoyo al Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) y a la Organización Internacional para la Migración (OIM) para recolectar armas de los grupos de milicias involucrados en el último conflicto, y reintegrar al resto de ex-combatientes. El proyecto, administrado entre los años 2000 y 2002, fue considerado por muchos como un éxito.

El estimado del número total de armas pequeñas y ligeras en la RdC cuando terminaron las luchas se encuentra entre 67.000 y 80.000. Para el año 2003, los programas de recolección habían recuperado alrededor de 28% del total.

Pero el proyecto adoleció de una cantidad de deficiencias. Específicamente, no había consciencia de la cantidad total de armas dejadas en las comunidades, de dónde venían estas armas y cómo eran traficadas, o sus impactos en la seguridad de los civiles. El PNUD y la OIM no pudieron determinar cuántas armas del total habían recolectado, si es que habían logrado algún impacto en el comercio de armas pequeñas, o si el proyecto estaba mejorando la seguridad ciudadana. Este capítulo resume los hallazgos de un completo estudio realizado por la Small Arms Survey para OIM/PNUD a fin de abordar estos asuntos.

El estudio descubrió que:

- Había un estimado de entre 67.000 y 80.000 armas pequeñas y ligeras (excluyendo granadas y otros explosivos) en el país cuando terminó la lucha.
- Para el año 2003, OIM/PNUD y el gobierno habían recolectado 16.000 armas, aproximadamente 28% del total.
- Los depósitos policiales y militares de armas habían sido casi vaciados durante los '90. De esta manera, entre 18.000 y 31.000 armas pequeñas se filtraron hacia las varias milicias en el país.
- Se estima que la milicia Cobra mantenía alrededor de 26.000 armas en 1999, los Ninja aproximadamente 13.000 y la milicia Cocoye otras 30.000 armas.

Supuestas transferencias de armas pequeñas y ligeras llegaron de Israel, Sudáfrica, China, la República Democrática del Congo, Angola, Gabón, y países de Europa Oriental. Los beligerantes adquirieron un estimado de 49.500 armas entre 1993 y 1997. Este es un estimado conservador, que cubre solo transferencias confirmadas.



El Shmel, que usa explosivos de combustible/aire, plantea un peligro importante en la RdC, pues continúa circulando después de terminada la lucha.



© Associated Press/Jean-Marc Bouju

Tripulantes de un avión ruso, acusados de mercenarios y de transportar armas, encarcelados en Pointe Noire.

ientes, en alijos medianos (5-10 armas), controlados por ex-comandantes de unidades de milicia, o en grandes grupos colectivos de 100-400 armas de propiedad de varias unidades de milicia. Estos últimos grupos (en contraste con los otros) son típicamente bien mantenidos.

Los alijos pequeños han sido típicos de la milicia Cobra, mientras que la milicia Ninja ha mantenido principalmente alijos grandes (así como también algunas armas en manos de personas). La milicia Cocoye se encuentra en un punto intermedio, sin un tamaño típico de alijo; entre ellos se puede encontrar cualquier cosa, desde alijos pequeños hasta los bastante grandes. Los principales tipos de armas observados por el equipo de investigación incluyeron una variedad de armas del ex-bloque soviético (predominantemente rifles de asalto AK-47 y rifles SKS), así como Galils israelíes y Vectors R4/R5 procedentes de Sudáfrica.

A pesar del hecho de que la República del Congo está inundada de armas, rodeada por países inestables, y sufriendo de una corrupción endémica, no parece haber un floreciente mercado de armas. Sólo parece existir un comercio encubierto y a pequeña escala. Este comercio va principalmente de la República del Congo hacia su mayor vecino en el sureste -la República Democrática del Congo. Pasa primariamente sobre el Río Congo, y es mantenido vivo por pequeños comerciales de armas cuyas actividades no están organizadas ni forman parte de redes más grandes. Sigue existiendo un fuerte mercado para armas militares destinadas a la caza ilegal en las reservas de vida silvestre a lo largo de la República del Congo.

Aunque el programa OIM/PNUD no fue un esquema de recompra, al vincular la asistencia de reintegración con la recolección de armas, el programa constituyó un incentivo para que las personas compraran armas a fin de calificar para el proyecto.

En marzo de 2002, renovadas luchas aparecieron en el país, las mismas que solo terminaron en abril de 2003. Aunque es muy pronto para llegar a conclusiones definitivas, parece que un programa mucho mayor de recolección de armas en 2000-2002 puede haber podido impedir una mayor violencia. La situación actual parece lista para un renovado esfuerzo en este sentido, para mejorar la confianza en el proceso de paz, retirar las armas de la sociedad, y crear una mayor confianza entre los participantes trust between participants.

Entre aquellos embarques habían cantidades significativas del RPO-A 'Shmel', un lanzagranadas de mano, extremadamente letal, cuyos proyectiles usan técnicas explosivas de combustible/aire para crear una fuerza destructiva equivalente a una munición de artillería de 122 mm. Esta es la primera vez que esta arma ha sido vista en posesión de un actor no estatal.

Las armas son almacenadas cerca de las zonas más cercanas donde han habido luchas recientes - y cerca de la mayor concentración de ex-combatientes en alijos pequeños (1-5 armas), envueltos en tela y enterrados en las casas de ex-combatientes.

Aunque el Programa de OIM/PNUD no fue un esquema de recompra, constituyó un incentivo para que las personas compraran armas a fin de calificar para el proyecto.

**Mapa 8.1 La República del Congo**

